

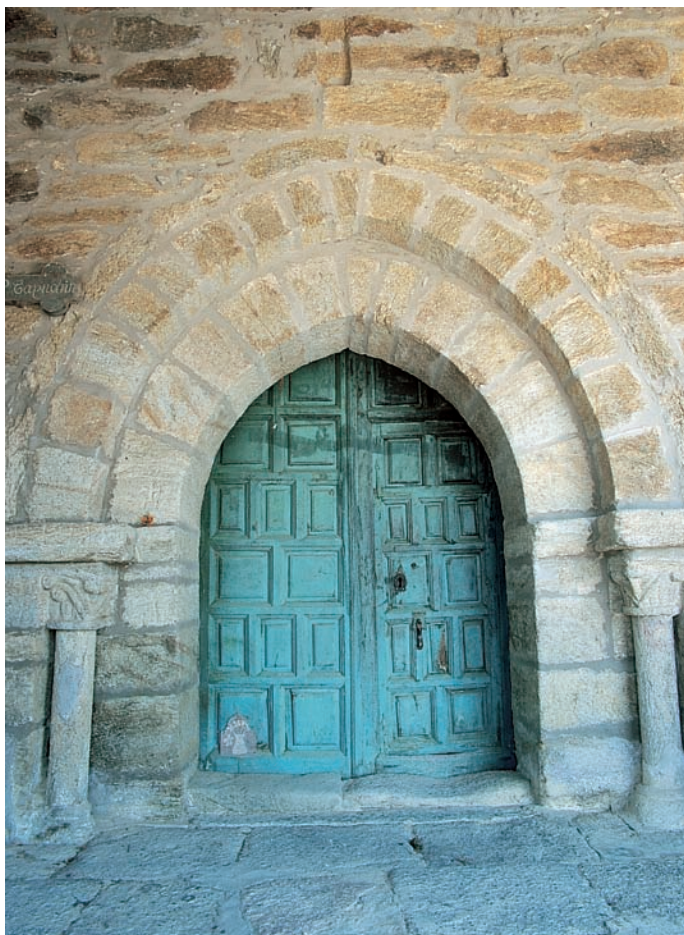
SAN SALVADOR DE PALAZUELO

En la margen izquierda del Tera, en la Carballada y a escasos 6 km al oeste de Mombuey, se sitúa la pequeña localidad de San Salvador de Palazuelo, cuyo acceso se realiza por el desvío a la izquierda desde la antigua carretera que une Mombuey con Puebla de Sanabria.

Es en los documentos que dan cuenta del dominio de San Martín de Castañeda donde hallamos el mayor número de referencias a la localidad de *Palaciolo*, y ello por donación en 1153 y mediante la compra realizada en 1155 a Jimeno Pérez y sus familiares, corroborada y completada en 1158, 1159 y 1161. En 1189 tenemos constancia de la condición de vasallos de sus habitantes con relación al monasterio sanabrés, con las mismas prebendas de las que gozaban los de la Orden de San Juan del Hospital, también asentada en la población. De hecho, este documento parece revelar tensiones por la propiedad de la villa entre el monasterio benedictino y los freires, disputas que corrobora el pacto alcanzado, en 1237, entre el abad Viviano de San Martín y el comendador sanjuanista de Lanseros, García Peláez.

Iglesia de La Transfiguración del Señor

Portada meridional



LA PARROQUIA DE SAN SALVADOR de Palazuelo ocupa y preside una plaza en el centro del caserío, rodeada al norte por el cementerio.

El modesto edificio medieval de nave única, erigida en mampostería, fue notablemente alterado por las reformas del siglo XVII, que recrecieron sus muros, le añadieron la torre cuadrada de tres cuerpos que preside el hastial occidental –epigráficamente datada en 1621–, y probablemente el pórtico meridional. La cabecera cuadrada, con dos capillas laterales que dotan al templo de su cruciforme planta, es obra de 1836, según inscripción empotrada en el testero.

Conserva de su pasado tardorrománico parte de los muros norte y sur de la nave, con las dos sencillas portadas. La correspondiente al muro meridional, de rasurada chambrana, presenta arco y arquivolta, ambos lisos y apuntados, sobre jambas escalonadas coronadas por impostas con perfil de listel y chaflán en el arco y grueso filete en la arquivolta. En las jambas se acodilla una pareja de semicolunas de cortos fustes, deterioradas basas de perfil ático una y moldurada con dos toros la otra, así como rudos capiteles vegetales de somera talla a base de hojas avolutadas y losanges, con caulículos en los ángulos.

El muro septentrional de la nave aparece en parte soterrado por la elevación de cota que supuso el cementerio. Aunque parcialmente, sobresalen del nivel actual del suelo el arco y arquivolta lisos, protegidos por tornapolvos ornado con puntas de diamante, de su primitiva portada,



Capitel de la portada sur

enfrentada a la meridional y hoy cegada. Sólo es posible ver hoy la imposta achaflanada sobre la que reposaban y la parte superior del capitel derecho, con un caulículo en el ángulo de similar tratamiento al de las cestas de la portada sur, permaneciendo enterrado el resto. Sobre la portada, empotrados en el muro y hoy sin función, permanecen los vestigios de dos canzorros de un primitivo pórtico.

El carácter de los restos conservados no permite grandes precisiones estilísticas y cronológicas, aunque todo apunta a situar esta obra en fechas avanzadas dentro del siglo XIII.

Texto y fotos: JMRM

Bibliografía

ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1998, p. 87; FERNÁNDEZ DE PRADA, M., 1998, pp. 216, 237, 263-268, 292, 318, 353-354, 461-464, 499; QUINTANA PRIETO, A., 1985a, p. 347; RAMOS DE CASTRO, G., 1977, pp. 317-318, 464-465; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Á., 1973a, docs. 29, 34, 37, 40-42, 45, 187; SAN JOSÉ ALONSO, J. I., 1994, p. 64; SÁINZ SÁIZ, J., 1999, p. 87.



Portada norte